EL IRIS DE PAZ.

REVISTA PSICOLÓGICA Y LITERARIA

ORGANO DE LA FEDERACION ESPIRITISTA PUERTORRIQUEÑA



DIRECTORA Y ADMINISTRADORA:
Agustina Guffain de Doittau



Haced el bien y evitareis que otro llore.

ENTERED AT THE POST OFFICE AT MAYAGUEZ P.R. AS SECOND CLASS MATTER APRIL 5 1900

A DON JOSE MORIN FERNANDEZ.

Presidente del Centro espiritista "Lumen", y a todos los hermanos que componen ese grupo, dedica este trabajo como ofrenda de afecto y simpatía.

LA AUTORA.

A vos, que infatigable en el camino del progreso y tremolando el blanco estandarte de la paz, proseguís impávido por entre espinas y abrojos practicando á vuestro paso el bien y sembrando la semilla del Evangelio en las almas que faltas de fé agonizan en el cáos tenebroso de la duda; á vos, y á todos los hermanos que componen ese grupo, dejaré llegar mi débil voz, como un testimonio de mi afecto y simpatía á todos los que comulgan

en la sublime doctrina espírita; en ese credo en el que se encierran sin so fismas, dogmas ni preceptos ridículos y falsos, la única ley y la verdadera religión; ley de progreso infinito, religión de amor y caridad sin límites.

Han llegado los tiempos y sonado la hora en que, no en el misterio de la noche y amparados por su sombra y su silencio, como en lejanos días, se unen los espiritistas á celebrar sus sesiones, á investigar los misterios de ultratumba, á pronunciarse contra los errores y á acopiar tesoros de enseñanzas.

Huyeron, sí, huyeron para siempre aquellos tiempos falaces en que la intolerancia y el fanatismo, apoyados en el poder civil, ponían una fuerte barrera á la conciencia libre, y llega ron los presentes en que á la esplendorosa claridad del sol, con la frente erguida y orgullosos de nuestras

creencias, podemos hacer públicas manifestaciones de ellas en la prensa, en las conferencias, en el meeting y asambleas, difundiendo en todas partes la luz de nuestros ideales, y llevando el convencimiento á las almas de los que por sí solos no osan inves tigar el mas allâ, su destino ultraterrestre.

La hermosa verdad, sin velos ni capuces, brilla en el cielo sereno, y á sus vívidos destellos se inclinan las testas de los sabics; pensativas las de los soberbios é ignorantes; avergonzadas, confundidas y maquinando la manera de apabullar otra vez entre los densos pliegues del oscurantismo, la conciencia de los tímidos é ilu-SOS.

De todos los ámbitos de la tierra se levanta un sordo clamoreo, la humanidad se agita, y el grito que se escapa de todos los labios es el de Dics, luz y ciencia; y los celestes mensa jeros cruzan el éter en todas direc ciones cual miriadas de errantes y brillantísimas estrellas, dejando caer el reguero de fecundante rocio sobre los míseros y hasta ahora infecundos campos de las religiones positivas, para apagar el fuego de sus pasiones y refrescar el terreno, y que pueda ger minar en ellos la semilla redentora del espiritismo.

Del espiritismo, que lo es todo; luz en las tinieblas; consuelo en la aflic ción; fuerza en la lucha, aliento en el

combate.

Del espiritismo, ancora que guía á seguro puerto la desmantelada nave do va la humanidad surcando el pro celoso mar de las pasiones, sin fé y sin esperanza de alcanzar la deseada orilla donde reposar tranquila de un viaje horrible cual es la vida, cuando se ignora quienes somos y que misión cumplimos, donde iremos y que porvenir se nos reserva al traspasar los linderos de la tumba.

Del espiritismo, que nos dice que viviremos hoy y mañana y siempre, por toda eternidad, con vida propia, y que nuestras almas inmortales verán rodar los siglos, destruirse los mundos, desquisiarse los sistemas siderales, apagarse los soles y surgir otros y otros y convertirse en ángeles de luz, los infelices y malvados de hoy, y evolucionarse todo, y siempre viviremos llenos de energías, de anhelos y esperanzas, ansiando ser mas puros, mas grandes y mas llenos de la divina gracia, sedientos de progreso, de amor y caridad, y felices en el cumplimiento de la ley del Padre.

Los tiempos han llegado y la obra de los espiritistas empieza; es hora de lucha, pero de lucha titánica, jigan-

téa.

Doscientos millones de católicos. libre de los demás millones que juntos suman las demás religiones positivas, en fila compacta nos ataca con su séquito de errores y tinieblas.

Hay que luchar con brío3, sin arredrarse aute el enemigo, con la espada de la razón, con el escudo de la verdad y en bien disciplinadas huéstes, acorazados con el amor, la paciencia y la perseverancia, sin ceder un paso atrás, que el porvenir es nuestro, es de los espiritistas, porque así lo quie re Dios.

Por eso yo, salvo la distancia material que nos separa y voy también á vosotros atraida por la simpatía, os hago un saludo fraternal, al amigo y hermano presidente y á los demàs. miembros del grupo "Lúmen", les aliento á la lucha, combato á su lado y les deseo paz, amor y unión indestructible.

LOLA BALDONI. Utuado Mayo de 1905.

LA VIRTUD!

Cuando nos encontramos en medio de un vergel absorbiendo el grato persume que se desprende de las risueñas flores que matizan con sus hermosos ramilletes las esmaltadas hoias de sus arbustos: cuando en las horas tranquilas del crepúsculo ma tutino sentimos el beso de la suave brisa precursora del día: cuando tendemos la vista un día de calma sobre el silente mar, hasta allí do el cristalino cielo parece tornar en base de su inmenso alcázar el espejo fiel que nos marca en su ilusorio borde la li? nea del horizonte.... Ah! entonces el alma contemplativa se siente hipnotizada, y desprendida del tronco carnal, recorre en la saledad, las páginas históricas de su existencia. Allí lee con pena indescriptible, las horas perdidas en pasatiempos fútiles: allí siente el punzante dardo de los instantes que sucumbió à la ira: alli se estremece al ver las subrayadas líneas del amor que marchitara por el pla cer de la lascivia: allí siente acerbo dolor á la recordación que sus ma nos tiraron de la puerta, y dejaron un rostro pálido que le suplicaba un pequeño óbolo para comprar un mísero pedazo de pan, abandonado en la ca lle: allí suspira ante el cuadro doloro. so de la muerte de un hijo; y alií des pierta exclamando: solo Tú joh Natu ra incomprensible! conoces en tu gran dilocuente idioma, como expresar la Virtud.

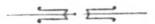
Tú y solo Tú, fuera del bullicio humano, eres capaz de demostrar lo que significa el amor.... porque el amor brota en toda su pureza de tu fecundo seno, y ese amor es el que nos inspira, el que nos ll va en sus

tiernos brazos á recibir el ósculo san to de la Virtud.

Solo el hombre es la nota discordante que sobre tu faz pulula; él mancha tu seno virginal con indelebles manchas de sangre que hace brotar del corazón de sus hermanos; él v sólo él inventa la dinamita para des truir à millares los hijos que brotan del amor, y no obstante tu Divino Arquitecto le permite aun contemplarte; porque de esas horas tranquilas que le brinda to belieza, estudia como en un libro que gratuito le abre tu autor, lo que es el AMOR, y por él lo que es la VIRTUD, sintetizada en un solo ser que pisara un día el blando césped de tu tierno seno, IESUS.

GUILLERMO VAN RHYN

Carolina P.R. Junio 1 de 1995.



Novelista analfabeta

Un editor americano anuncia la próxima publicación de una colección de novelas, debidas à una novelista verdaderamente extraordinaria.

Bista decir que es casi analfabe-

Esta excelente señora, que dentro de poco se hallará inscrita en el libro de oro de los escritores americanos, es una joven de veinticinco años, llamada Keuster.

Hasta hoy no se había ocupado nunca de literatura. El único libro que la interesaba era el "Rey de los cocineros", libro que consultaba amenudo, por deber profesional, estando de cocinera en una casa de Chica-go.

Se reveló en ella el sentimiento de la novela una noche en que, en casa de sus señores, se daba una sesión

de hipnotismo.

El hipnotizador, viendo entrar á la Keuster en la sala con las tasas para el the, notó en ella las características le un buen sujeto, y la invitó á some terse à un experimento.

Apenas adormecida, comenzó la Keuster á hablar en buen lenguaje, narrando una graciosa aventura de viaje, que pareció al auditorio bas-

unte agradable.

A la noche siguiente fué sometida à otro experimento, y también en esta segunda prueba hizo una narración fantástica que produjo maravilloso efecto entre los asistentes á la vel da.

Era evidente que la joven cocinera poseía un tesoro literario, hasta entonces desconocido en los pliegues de su conciencia; y sus dueños, como buenos americanos, le propusieron constituir una sociedad para la explotación del filón.

Fodos los días la ex-cocinera era hiphotizada y contaba una novela, que, tomada taquigráficamente, era enviada al editor para ser impresa.

Lo curioso es que, despertándose y ovendo relatar sus fantasías, la Keuster no sabe comprender que sus stramberie tengan valor literario y puedan interesar á la gente.

Por su cuenta declara que las novelas no la divierten, y continúa prefiriendo deletrear los libros de cocina.

(De "Lúmen")

LAMADRE

Hay un ser que puede dulcificar todos nuestros dolores, que puede destruir todas nuestras tristezas: la Madre, Dios nos la ha dado para poner una gota de miel con sus puros besos en el acibar de la vida. Dios la ha enviado junto á la cuna, para que al abrir los ojos, oculten las alis de su amor toda la oscuridad del horizonte en que vamos á batal ar para conquistarnos la muerte. Dios ha querido que sus manos plieguen nues tras manos para las primeras oraciones, y que su sonrisa sea la autora de lo infinito para la esperanza. Ella es la virtud, la caridad, la parte tierna del corazón, la nota melancólica del alma, el fondo inmortal de inocencia, que siempre queda hasta bajo los plie gues del más cruel carácter.

Cuando sintáis un impulso, el deseo de enjugar una lágri na, de socorrer una desgracia, de partir vuestro pan con el hambriento, de lanzaros á la muerte por salvar la vida del prójimo, volveos y encontrareis á vuestro lado, como el ángel de la guarda que os inspira el pensamiento del bien, la sombra querida de vuestra madre.

EMILIO CASTELAR.



Activa propaganda espiritista

El Brasil cuenta con 15 Revistas que propagan nuestro credo, siendo éste el pais que cuenta con mayor número de periòdicos

Agueynaba, cacique borincano

(Continuación)

Evocación.

—Aquí estoy. Con el mayor placer os saludo y os declaro que mi lema es Amor à la verdad y libre de anti-

faz.—Agueynaba,

--El fin principal porque os hemos llamado hoy es para que veais cual de los dos mediums que ponemos á vuestra disposición os es más conveniente para ilustrar la materia que serà objeto de nuestro estudio.

- —Con ambos puedo daros muchas ilustraciones, sobre las cuestiones que hemos empezado y con ambos tengo bastante afinidad; pero el primero es menos fuerte; así, para las impresiones, ó mejor dicho, para haceros ciertas descripciones que me afectan en extremo, me conviene mucho mas el segundo; y para aquellas que no me sean tan sensible me serviré con mejor gusto del primero. Ambos son de mi agrado y necesidad.
- -¿Qué resultado dió mi encargo para vuestro hermano?
- —Nada he podido hacer, no por falta de deseo y diligencia, sino por falta de ocasión, pero no desconsien, que yo tengo mucho gusto en complaceros, pues, á más de serme necesaria vuestra amistad, es también un deber de nosotros ser atentos á vuestros consejos y á vuestras súplicas. Pronto sereis complacidos; dispensad por hoy.

—¿Mañana domingo, podreis disponer de tiempo para instruirnos?

-Nosotros, á lo menos, los que como yo no tienen escala segura, no tenemos seguri lad en nuestra perso-

nalidad, es decir, que nos ocupan de una manera diversa y perentoria, teniéndome siempre en duda de cual será nuestra futura ocupación; así es que no podemos tampoco daros seguridad en nada que se relacione con nuestra voluntad 6, como vosotros lo llamais, libre albeldrío; pues nos exponemos á quedar mal, lo cual nos perjudicaría en extremo, mucho más cuando aspiramos á la perfección; quiere decir, que no podemos dar seguridad hasta la hora misma en que nos llameis, así, mañana ó cuando gusteis, tomar la molestia de evocar. me, y si puedo ó si me confieren el permiso, mi mayor placer será acudir á vuestro llamamiento; y si no puedo ò si no me dan el permiso ó no me lo permiten mis ocupaciones, deberemos tener paciencia hasta que Dios quiera.

—Gracias por vuestro buen deseo, y puesto que debemos aprovecha tiempo de que podeis disponer, tener la bondad esta noche, de esclarecer ciertas dudas referentes á la topograsía de la isla, en los tiempos en que

fuisteis cacique.

Asi, pues, pregunto si el rio Gaurabo es el que nosotros llamamos Añasco ó por el contrario, es el Guauagibo?

-Es el de Guanagibo.

-¿ Y cuál es el denominado Coa.

vuco?

—Ese es el mismo que hoy se denomina rio de Añasco, célebre por cierto; pues en sus márgenes se han cometido atrocidades sin número, por los mismos que hoy tratan de poner un velo, sobre lo que no hay velo posible; pues, aquel que todo lo ve y lo comprende, está ya dispuesto á que todas ias atrocidades sean declaradas para prevención y satisfacción de los presentes h jos de esa tan des gracia-

da cuanto hermosa tierra, y para verguenza y expiación de los mons truos del barbarismo americano.

¡Bárbaros! Cuando os canzareis de explotar y aniquilar la tierra más pura que puedan pisar vuestros ¡malvados piés, y las más inocentes criaturas de que jamás podreis ser verdade ros amigos ó aliados.

¡Cesad, cesad, por Dios bendito.

¿No conoceis la mano de Dios en lo que acontece? Hace más de 200 años que habeis tenido aviso de que cesen vuestras crueldades, y siempre habeis estado sordos; ¿no comprendeis que se acerca la hora de vuestra verguenza? que, ya no teneis mas que un puñado de esa tierra que tanto os ha engrandecido y que pronto tendreis que hacer por la fuerza lo que no quereis hoy por la razón?

Probad, sí es que amais vuestra propia raza, probad, os repito. que te neis un punto de dignidad, para que después de vuestra cercana retirada podrais recurrir, cuando se os acometa con las armas de la razón, podais recurrir, dige, á ese recuerdo; no seais tan crueles, que por querer hacer el mal por la ambición de oro, os vais á hundir para siempre en ese Paraiso que habeis convectido en Infierno; pero que volverá á ser Paraiso y tal vez deseareis ir á recrearos en sus bellezas y os cueste mucho trabajo ograrlo.

Evitad ser repelidos, que para todo debe haber asiento menos para los temerarios.

Medlum P.

(Continuará.)

HEMETERIO BACON.



PREFIDE DE POS BUSAS

Con la evolución y revolución de las ideas; con este combate moral que se inicia en todos los ámbitos del Orbe civilizado; con esta lucha gigantesca que sostienen la ciencia y el error, con esta batalla suprema que emprenden lo falso y lo verdadero, viene por tierra, por consecuencia lógica, todas las instituciones obstruistas que riñen con la razón y el buen sentido.

Todos los poderes autocráticos, políticos ó religiosos, tienen que caer por las fuerzas de las cosas, por el ímpetu supremo de los acontecimientos, y huir à impulsos de una ley fatal y eterna á las tenebrosas regiones del olvido, en donde han ido á perderse los tiempos de barbaries y crímenes.

La humanidad há siglos que viene sosteniendo el yugo despótico de los monarcas y de los papas, y cansada hace esfuerzos titánicos por emanciparse; y en sus esfuerzos y en sus luchas ruge como la fiera que intenta romper los eslabones de su cadena, para con ensañamiento inaudito aplastar á su tiránico amo.

No es hora de me litar; no es hora de bañar el pensamiento, en las cristalinas corrientes de un idealismo místico; no es hora de quemar incienso y elevar preces á los santos: son estos, momentos de lanzar la vista sobre los dilatados horizontes, y contemplar los tintes de sangre que le enrojecen, y palpar en el cielo del faturo, las negras nubes que como presagio siniestro, se agitan en la asfixiante atmósfera del mundo moral.

Y es que la îera humana ha roto ya sus eslabones y ha penetrado en los conventos convirtiéndolos en escombros, y ha escalado los palacios pisoteando sus solios. Sí, porque los males de la humanidad, la humanidad misma tenía que repararlos, y aquellos místicos idealismo religiosos; y aquel orgullo de los monarcas y los papas, tenía y tiene que desaparecer, como desaparecen las sombras de una noche de crímenes, al brillar el sol de la justicia.

Destino fatal que tienen que correr todos los poderes cimentados sobre la movediza base de la tiranía; suerte fatídica por la que tienen que pasar todas las instituciones edificadas en

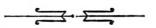
la roca de los despotismos.

Una ley sublime se cumple, porque lo malo está llamado á desaparecer, y todo lo que se derrumba, y todo lo que cae, y todo lo que se hunde en la tenebrosa noche del olvido, es malo, es contagioso, es epidémico, es noscivo para la salud de los pueblos y para la buena marcha de la ciencia.

No detengamos la mirada en el presente; penetremos tras los umbrales tenebrosos del pasado. Interroguemos, en qué se ha convertido el poderío de la Iglesia. Todo se ha transformado en humo, porque sus bienes morales y materiales, calleron al soplo invenci. ble de las ideas y solo queda, como espantajo de la presente sociedad, el Papa, ostentando á la faz del mundo, sus joyas y pedrerías y disfrutando de todas las comodidades que le permite su holgazana vida, mientras el pobre confesor de la aldea, no posee ni un hábito con que cambiarse y ca rece de lo más indispensable para el sostenimiento de su miserable existencia.

Pero en este combate gigantesco, en esta lucha santa en que las cruzadas cristianas quieren asaltar la Palestina de la Razón, para tomar el Cuerpo sublime de la Verdad, desapa recerán por completo los mercaderes religiosos que, como bandadas de aves de rapiña, aún revolotean eu el azul cenit de la ciencia, cual si intentasen eclipsar con sus negras alas, al astro refulgente de la Lógica y al Sol fecundo del Progreso.

ERNESTO AVELLANET MATTEI.



Desde la Habana

H

Son las doce de la noche, y aún no me es posible conciliar el sueño. Ni siquiera acostarme. Desde las azoteas de mitranquila habitación, y extasiado contemplando, á la luz de la luna, los horizontes de la Habana, he podido apreciar á su vez, cuanto vale y sig. nifica para los cubanos la libertad de su patria. Truenos, cohetes, petardos, triquitraques, globos, toda una pirotécnica exquisita hase puesto en acción esta noche. Y cuando el reloj nos hace escuchar las DOCE con el tañir de su ronca campana, los disparos de truenos se recrudecen, las vocinas de los buques de vapor se dejan oir á un tiempo y conjuntamente con las de las fàbricas de la ciudad; y de ese concento áspero, si se quiere, surge una armonía sublime, cuya letra en el canto es: ¡Viva Cuba libre! Y al estampido del trueno, y al repicar de las campanas y al silvato de las vocinas, las gentes se abrazan y la alegría se retrata en todos los rostros, aún en aquellos, coloreados por la sangre ibérica, pero que ya se han identificado con la bandera de la Estrel'a selitaria.

El día 20 de Mayo, que recuerda el sacrificio de la vida del apòstol Martí, en los campos de la revolución, es también el día, doblemente glorioso, que los cubanos enarbolaron su ense ña para significar la constitución de la patria en Pueblo independiente. Y por ese doble agiversario de martirio y de gloria, esta gran ciudad se entrega á los más grandes regocijos, ya que, en cuanto al Maestro, causa conformidad tenerle en la inmortali dad y en la luz, que no aquí, expuesto å seguir sufriendo las peripecias de las pasiones humanas, entre las cuales tanto descuella la ingratitud.

Y es verdad. Yo he podido palpar eso en estos días de grave exposición de Máximo Gomez á la muerte. Allá, en el fondo oscuro y tenebroso de las cosas, hay quienes hubieran visto con alegría la muerte del Generalísimo, del hombre más grande que tiene Cuba. Y es que él no quiere una política de explotación, ni una libertad de mentira, que solo alcance á un centenar de cubanos; ni la bandera de la listrella ondeando sobre la vida de la esclavitud, sino siendo enseña de la libertad.

Y eso es todo. A eso se debe que haya quienes, á pesar de todos los cumplidos y de todas las manifestaciones, á diario publicadas en la pren sa, hubiesen querido verle bajar á la tumba, en estos momentos de grandes emociones y de conmociones próximas en el corazón del pueblo cubano.

Martí, pues, es glorificado, por todos, por todos los que abscrben la vida dulce y placentera de la libertad, en esta perla del golfo de México.

Pero Máximo, jah! Máximo Gomez, el roble invencible que mientras sufría cruel enfermedad; en que soportó dos operaciones de cirujía en una mano, hablaba tranquilamente de sus deseos de mayor selicidad para su Cuba querida; ese hombre grande, más grande aún cuanto más vive, ya empieza á recibir el dardo envenenado de los ambiciosos, de los que creen que el inmortal dominicano puede obstruírles el desarrollo de sus pa sionales egoismos.

* *

Quería aprovechar esta ocasión, en que no me es posible dormir por el estruendo que causan las explosiones de la alegría pública, para trasmitir al papel algunas notas en armonía con el carácter de El IRIS DE PAZ.

Ya podemos decir que es un hecho en esta ciudad la Asociación de Espiritistas. Hánse despertado los entusiasmos; el altento ha cundido, y á una iniciativa del bueno y respetuoso amigo Sr. Mesa, parece que se disponen á responder los que le rodean.

En la noche del miércoles 17 del actual, se reunieron en la morada del querido hermano, algunos espiritistas, con el fin de aprobar el Reglamento de la nueva Asociación.

Y así sué en esecto, nombrándose, además el cuerpo Directivo, en la siguiente sorma:

Presidente, Sr. Joaquín Mesa Do-

minguez.

Tesorero, Sr. Urbano Bauza. Secretario: Sr. Isaac Irizarri Sas-

port.

Vocales: Sres. Juan Ramos Hernández, José Vilarelle, Miguel Carvallal, Jesús Valdés, Jacinto Serrano y Marcos Hernândez.

Es así, pues, que en cuanto esté aprobado el Reglamento por el Gobierno de la República, el Centro "Luz y Verdad", hasta hoy privado, abrirà al público sus puertas y será una I siltución que trabajará incansablemente por la propaganda del Espiritismo y porque sean sus ideales realidad, tanto en el órden social como en el orden moral.

Los asistentes á la reunión quedaron agradablemente impresionados y llenos de entusiasmo; entusiasmos é impresiones que tomaron mayor volúmes en la sesión del viernes últi. mo durante la cual se manifestó un espîlitu, por el medium sonambúlico Sr. Bouzá, y pronunció un discurso de tohos elevadísimos. No recuerdo haber oido fraseología tan brillante, conceptos tan luminosos, pensamientos tan sublimes, como los que aquella noche brotaron de labios del Sr. Bouzá. Ni aunque hubiera este Sr. sido un Varona de Cuba, ó un Matienzo de Puerto Rico, habría podido producir tan elevado discurso, bellísimo en la forma, luminoso en el fondo, rege nerador, abstractive; de grandes principios educacivos para los espiritistas; de claras, precisas y concretas exposiciones y de razonamientos eficientes á provocar el estímulo al estudio en los indiferentes y profanos al Espi ritismo. Esa fué la oración de aquel espíritu por mediación de un medium cuyo desarrollo intelectual no es suficiente á producirla en su más ínfima parte.

¡Oh! Hubo momentos en que me pareció estar en el Centro Esperanza, escuchando las palabras sencillas y luminosas de los espíritus que hablan por mediación de Doña Agustina! Y es que la obra es igual en todas partes, doquiera se provocan tales relaciones con los espíritus, con propósitos de bien.

Tal discurso debe ser la roca sobre que se edifique el templo de la Aso ciación Espiritista "Luz y Verdad" de la Habana. En él hay doctrina y hay programa. Si los espiritistas que han dado el primer paso quieren lu char..... es indudable que las vic-torias son grandes cuando ellas constituyen el resultado de grandes luchas.

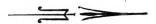
"El Iris de Paz" de Puerto Rico' me ayudarà, pues, á alentar á los es piritistas de la Habana.

La hora ha llegado y es preciso no dejarla pasar, sin que respondamos fielmente á las luminosas indicaciones de nuestros hermanos de ultratumba.

Adelante, pues.

MANUEL DEVIS.

Habana, Mayo 20 de 1905.



A nuestros lectores

EL IRIS DE PAZ honra sus columnas publicando por vez primera, un importante artículo de nuestra apreciable hermana Srita. Lola Baldoni Recomendamos su lectura á nuestros lectores para que se fijen bien en los bellisimos conceptos de tan distinguida escritora



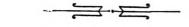
SUSCRIPCION

â favor del hermano José Medina Nieves.

Suma hasta la fecha \$34.64

Hacia el Espacio

En el pueblo de Lares dejé su en voltura material, una niña de nuestra querida hermana Sra. Rosario Nuñez de Mendez. No necesitamos dirigirle las frases acostumbradas de "que tenga resignación cristiana", porque ella como buena espiritista sabe, que su hija sigue viviendo y velará desde el espacio por sus amantisimos padres.



GRACIAS

Dámoslas muy asectuosas á nuestro estimado colega "La Fraternidad, por la deserencia que nos hace publicando el retrato de nuestra Directora. El parecido no es exacto, por ser una copia del sotograbado que publicara nuestro semanario.



Centro "Renacimiento" de Cayey.

NUEVA DIRECTIVA.

Presidente: Don Vicente F. Rodri

Vice presidenta: Doña Teresa Vi dal viuda de Morales.

Secretario: Don Julio Peña. Sub-Secretario: Juan J. Diaz. Tesorera: Doña Marcolina Rive-

Vocales: Doña Carmen Aponte

, Regina Aponte

" Carmen Jouglar

Don Enrique Rodriguez

, Lui- R. Ortiz

, Ramón Velez.



Pensamientos

Para poder llevar á efecto una plantación, es preciso romper primero la superficie de la tierra: para implantar la moral, es indispensable romper la dura coraza del egoismo.

El placer de la vida es la tendencia implacable del hombre. El placer de la Ciencia es la tendencia implacable del alma.

G. V.R.



Llanto es la pobre lágrima que sale Y el centinela del amor vigila: Si es amarga, la deja que resbale; Si alegre, la detiene en la pupila. Más nunca el centinela ha comprendido Al ver en la mejilla el rastro incierto, Si en la cuna de un ángel ha nacido O viene desde el nicho de algún muerto. El llanto no es dolor, ni es alegría; El llanto es la expresióndel sentimiento, Si calor o frío, ¿quién nos diría, Lo que conduce en turbión el viento? Centinela decid, decidme altivo Si la callada lágrima que vierto, Se inspira en el recuerdo de algún vivo O viene del recuerdo de algún muerto.

Joaquin S. La Croix,

(Colombiano)